¡Proletarios de todos los países, unios!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

NOVIEMBRE 1992 Nº 25 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO: 150 PTAS.

LA OFENSIVA ANTIOBRERA DE LA PATRONAL Y SU ESTADO TIENE SU COMPLEMENTO EN LA POLITICA BURGUESA DE TODO EL APARATO SINDICAL

¡Pobre de mi, se acabó la fiesta! Este es el grito que apresuradamente ha lanzado la burguesía antes incluso de clausurarse la Exposición Universal de Sevilla el 12 de octubre pasado, contra el poder adquisitivo de los salarios y de las pensiones, contra todas las prestaciones sociales, privadas o gubernamentales, contra las condiciones de trabajo y contra todo lo que guarda alguna relación con los costes del trabajo, con los costes salariales (el ataque contra los parados con derecho a subsidio de desempleo se lanzó en marzo).

(continúa en la página 2)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

¡ ABAJO LA CARNICERIA HUMANA EN LA EX-YUGOSLAVIA, PROVOCADA POR EL CAPITALISMO MUNDIAL Y LAS BURGUESIAS LOCALES !

Un poco de historia sobre los Balcanes. En el siglo XIX se constituyó Serbia como estado libre y democrático, por la gracia, la diplomacia secreta y las armas del imperio zarista ruso, que le ayudó a nacer y a consolidarse.

Hasta 1900, los Balcanes estaban bajo el dominio del imperio austrohúngaro y otomano (turco). Antes de la primera matanza imperialista (desde 1870), Austria extendió su dominio a Bosnia.

(Continúa en la página 17)

SUMARIO

- La ofensiva antiobre... pág. 1
- ¡ABAJO LA CARNICERIA HUMANA EN LA EX-YUGOSLAVIA... pág.17
- La huelga del personal laboral... pág. 5
- El imperialismo español.. pág. 6
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: "Marxismo y miseria" .....pág. 7
- Communisme ou civilisation pág. 10
- Dialéctica de la civilización 19
- Los Angeles-USA 26
- A los tratados de Maastricht 30

(viene de la pág. 1, "Abajo la carnicería humana...)

Como el imperio Otomano y el austro-húngaro formaron bloque con Alemania en la guerra de 1914, gran parte de ambos territorios, con sus bestias y sus poblaciones cambiaron de AMO imperialista. Unos directamente como colonias (Africa-Oriente Medio) y otros como protectorados comerciales, militares o ambas cosas. Inglaterra y Francia fueron los grandes beneficiarios en la subasta, vigilada por los ejércitos. Aunque en mucha menor medida, también la burguesía italiana amplió sus posesiones.

Entre los Balcanes y la ciudad italiana de Trieste se ubica un área en la que confluyen varias razas: eslavos, latinos y germánicos con el peso de sus tradiciones religiosas, católicos, protestantes, ortodoxos y mahometanos. Y varias lenguas y derivados, del alemán, latín, eslavo y árabe. A este mosaico de complejidades se unen dos que tienden a unificarlas o enfrentarlas como las auténticas palancas que determinan el estado de quietud o de violentos choques: a) punto neurálgico de penetración y de desembocadura hacia y desde Centroeuropa. b) Punto estratégico militar desde donde pueden controlarse el Mar Adriático y el Mar Egeo.

Está claro que las burguesías afincadas en los Balcanes no pueden (no están en condiciones de intentarlo) controlar esos Mares. Sólo las potencias imperialistas están en condiciones de aspirar a ese control. El objetivo es mantener el control tanto de las vias comerciales hacia y sobre todo desde Centroeuropa, como las plazas militares sobre el Mar Adriático y el Mediterraneo oriental, o Mar Egeo ¡Ahí está la clave para explicarse las pasadas y la presente carnicería humana atizadas por las burguesías de las ex repúblicas yugoslavas!.

Pero continuemos con el proceso de formación de la ex Yugoslavia: en 1918, Serbia se había anexionado Bosnia, Croacia y parte de lo que hoy es Eslovenia, de Albania y todo Montenegro. Definiéndose como el reino de los serbios, croatas y eslovenos (S.H.S.). Tras largos enfrentamientos, surgidos por las dificultades que se oponían a la sistematización en un sólo estado burgués. Hasta 1929 no tomó el nombre de reino de Yugoslavia. La recomposición interna de los imperios alemán y ruso en los años 30 les empujó para volver a tejer las intrigas diplomáticas, políticas y estratégico-militares sobre los Balcanes. La burguesía italiana también se anexó su pedacito. Italia pasó a controlar Albania y parte de Eslovenia. Austria la otra parte de Eslovenia y parte de Croacia. Hungría, parte de Croacia y de la Voivodina. El reino de Croacia recientemente formado con apoyo alemán, comprendiendo también a Bosnia quedaba como protectorado teutón. Albania y Bulgaria (como protectorados italiano y alemán) se engullian Kosovo y Macedonia, antes y al inicio de la segunda matanza imperialista. Con la derrota del imperialismo alemán e italiano en 1945, vuelta a empezar. Yugoslavia vuelve a reconstituirse como unión de repúblicas arañando lo que puede a sus vecinos. Ahora todo se realiza bajo la etiqueta del "socialismo" autogestionario titista, o "socialismo" a la yugoslava. Siguiendo así los pasos de Stalin en 1926, con su "socialismo" a la rusa, y adelantándose Tito 30 años al "eurocomunismo" de los Berlinguers y Carrillos.

Bajo la corona del bandido Tito, Yogoslavia se definía como país no alineado, intentando obtener ventajas de ambos bloques (Pacto de Varsovia-OTAN). Al no ponerse de acuerdo los vencedores de la segunda guerra imperialista, de a qué bloque debía someterse, Yugoslavia quedó como tierra de ambos en espera de mejores tiempos. Pero en los años 60 ya había resurgido de nuevo, como potencia económica, el tercero en discordia, Alemania. La incapacidad de la autogestión para construir un capitalismo moderno y avanzado, la crisis económica del capitalismo yugoslavo, manifestada en huelgas obreras reivindicativas y en movimientos nacionalistas, empujó a la burguesía yugoslava a abrirle sus puertas al capitalismo imperialista alemán, a cambio de inversiones alemanas y de exportaciones desde yugoslavia. Para ayudar a mitigar el gran paro, hasta entonces encubierto por la burguesía titista, la burguesía alemana contrató a más de 500.000 obreros yugoslavos desde 1968. Esto se convirtió en otro instrumento de presión, que tendió a alinear bajo la renaciente esfera de influencia del capitalismo imperialista alemán a la economía yugoslava, a la vez que estos emigrantes, quizás inconscientemente, jugaban un papel de acercamiento político al nuevo "El Dorado" para gran parte de los trabajadores que no habian podido emigrar, abandonando las miserias cotidianas del "socialismo" autogestionario titista. La dependencia económica de la "no" alineada Yugoslavia; llegó a depender en sus exportaciones hacia Alemania en un 56% en 1989. Con este abrazo económico-social, organizado por los gobiernos del Mariscal Tito, se acabó imponiendo la lógica de las tendencias históricas: Alemania se ha engullido la mitad de la ex-Yugoslavia.

¿Pero acaso la actual carnicería era algo imprevisible? NO. Nuestra corriente que le negó todo aspecto socialista al titismo y a la autogestión establecía la desembocadura actual hace más de 25 años:

Escribíamos en "Il Programma Comunista" nº 9 1966, o sea hace 26 años sobre la crisis del capitalismo yugoslavo y la represión que ejercía sobre las luchas proletarias que habian estallado:

"En el caso específico de Yugoslavia y de los otros países de 'democracia popular' es necesario tener presente este punto: el proletariado oprimido por una forma burguesa de dominación exteriormente encubierta con títulos "socialistas", tendrá mayores dificultades para escapar a tal corset opresivo con un programa de clase inmediato y propio; será llevado a referirse momentáneamente a nostalgias del pasado, o a los modelos (¡tan podridos!) del "occidente libre"; o a buscar soluciones con trasfondo nacionalista, étnico, e incluso religioso ¡La dictadura burguesa, pero "socialista" en cuanto a etiqueta, de un Tito

ha hecho odioso, desgraciadamente para el proletariado yugoslavo el nombre de comunista no menos que el de fascista!". Es decir, soluciones democráticas, nacionalistas, étnicas e incluso religiosas ¿Qué estamos viviendo o viendo por televión hoy?

Esto se escribía tras una manifestación proletaria en la ciudad de Zenica, cercana a Sarajevo, donde fueron asesinados a tiros más de cien obreros por la policía burguesa del gobierno de la autogestión, encabezado por el bandido Tito. Los carteles que portaban los manifestantes, mineros y ferroviarios, exigían: "Libertad de huelga". "Queremos aumentos salariales". "¡Basta de Ministros y Directores a 300.000 dinares al mes!". Los salarios medios de los obreros no llegaban a 30.000 dinares. Estas luchas obreras eran el reflejo de una política económica muy precisa. Como muestra un botón:

La moción aprobada por la Liga burguesa titista en reunión de su comité central el 11 de marzo de 1966, establecía: "la libre circulación de mercancias por todo el país, la reorganización del sistema de precios, su adaptación a las reglas de la oferta y la demanda, y el derecho de las empresas a disponer de las divisas extranjeras obtenidas a través de las exportaciones". ¿Y esto qué era? ¿Una descripción de los USA, de Italia y de los demás paises capitalistas? ¡No, es el objetivo recomendado al Partido que se desearía órgano "dirigente" de la "socialista" Yugoslavia! (idem). Esta burguesísima política económica, que mitigó momentaneamente su situación, obligando a emigrar a un millón de proletarios al extranjero, se acabó hundiendo en una gran crisis de sobrecapacidad productiva junto con las demás economías nacionales y de empresa de los demás paises del Este europeo.

Roto el condominio ruso-norteamericano sobre Europa, ha saltado a la palestra, una vez más, el potente imperialismo alemán, atrayéndose hacia sí a Eslovenia y a Croacia, como zonas más industrializadas, y como zonas de gran valor estratégico-militar, por donde el capitalismo imperialista alemán consigue (a través de títeres superpuestos) una ansiada salida a las aguas templadas del Mar Adriático y Mediterraneo. Alemania les ofrece su mercado y el de la CE, les ofrece apoyo político en las cuevas de los bandidos (ONU, CE, UEO, ...) apoyo militar y apoyo económico. ¿Qué les puede ofrecer Serbia? Nada, excepto muchos impuestos y la represión necesaria para cobrarlos. Estas son las razones más importantes que han empujado y atraido a las burguesías eslovena y croata a guerrear para zafarse del control administrativo y militar de Serbia. Y estas mismas son las causas que están presionando y asesinando a ancianos, mujeres y niños, por el control de Bosnia. Los serbios quieren seguir controlando las riquezas de Bosnia, explotando a sus trabajadores asalariados, los croatas también, además, estos tratan de ampliar su estrecha franja de territorio costera con el Mar Adriático, engulléndose una parte del territorio bosnio.

En esta GUERRA IMPERIALISTA, guerra que amenaza con extenderse o reproducirse en Kosovo, Macedonia y Voivodina (Hungria, Bulgaria, Grecia y Albania acechan el momento propicio), cada república cuenta con el apoyo de otros imperialismos "protectores". Serbia se siente apoyada por Estados Unidos, que intenta impedir el expansionismo alemán. Tesis con la que simpatizan Inglaterra y Francia, que también buscan su trozo de pastel. Italia, con su influencia político-militar-económica sobre Albania, le está echando el ojo a Kosovo. Hungria a la Voivodina. Grecia y Bulgaria a Macedonia ¡Son los BALCANES! Con el hundimiento del imperio ruso se ha vuelto a abrir la veda, por lo que se dan cita todos los cazadores: caza a territorios, de propiedades, de trabajadores para curtirles la piel en los grandes centros financieros internacionales ¡Este es el mejor ejemplo del nuevo orden internacional! ¡La guerra imperialista por el control de nuevos mercados o por la defensa de los antiguos!.

Es posible que nuestros contradictores, estalinistas, titistas, demócratas y socialpatriotas, afirmen que la cuestión nacional en la ex-Yugoslavia es sagrada, y que tanto las burguesías locales, como las potencias extranjeras, tienen derecho a la autodeterminación, y a intervenir militarmente para impedirla o para imponerla, según en qué parte se ubiquen dichas corrientes.

Nosotros afirmamos que en la ex-Yugoslavia, en los paises vecinos y en los intervencionistas sólo queda una revolución pendiente: la revolución comunista. La revolución que todos nuestros enemigos se encarnizan por hacer retroceder hasta la calendas griegas.

Como escribíamos en el texto "El Proletariado y Trieste" ("Battaglia Comunista nº 8, 1950): **"Los marxistas supieron mostrar que los diversos heroes nacionales e irredentistas, no eran sensibles más que a la superestructura poética de sus empresas" "El prejuicio nacional debía servir, por tanto, de barrera contra las iniciativas proletarias de clase, pero no ponía ningún obstáculo a las rapiñas capitalistas".** Estos heroes nacionales y sus empresas poéticas nunca pusieron obstáculos a las rapiñas capitalistas, sino que por lo general las favorecieron y las favorecen, cuando no son ellos mismos sus padrinos o ejecutores, tanto en las fábricas como en el mercado negro.

Pero no suelen ser esos campeones del nacionalismo y de las horrendas matanzas interétnicas los que provocan los cambios: **"Son los campos de fuerzas de las grandes tensiones imperiales los que determinan estos cambios, y no contrastes sociales y políticos locales, y esto sucede porque estas tensiones derivan de todo el conjunto de las fuerzas productivas y sociales mundiales, por el interés de la clase capitalista y por las violentas reacciones que las contradicciones económicas levantan contra ella"** (Idem). Por lo tanto, son simples fallas terrestres o agujeros volcánicos por donde las relaciones internacionales del capitalismo eruptan violentamente parte de sus contradicciones acumuladas. Las poblaciones y el mismo nacionalismo de estas áreas volcánicas sólo son conejos de indias llamados a soportar los eruptos.

"El 'principio de nacionalidad' se presta

bien a todas las operaciones de la cirugía diplomática prostituida, sobre todo en las regiones donde, como en los desgraciados Balcanes, las fronteras étnicas, lingüísticas y nacionales no pueden ser trazadas en el mapa geográfico, y donde los pueblos turcos, griegos, serbios y búlgaros, con sus respectivos curas, se encuentran a unos pasos uno de otro: el odio, la guerra y la fuerza no podrán regular jamás la suerte de estas regiones en el terreno de las nacionalidades" (idem). Es la diplomacia imperialista la que azuza y promueve los odios y los enfrentamientos, usando el instrumento de las burguesías locales. Esta ideología pequeño burguesa, aparentemente radical, es profundamente contrarrevolucionaria, pues trata de impedir las reivindicaciones clasistas:

"Todos estos 'oprimidos' en el idioma, en la universidad, en las carreras burguesas y, sobre todo, en las carreras electorales, esas en las que el chanchullo es el rey, hubieran prohibido eternamente la toma de conciencia por los obreros de la explotación patronal y de la opresión social" (idem). Frente a este carrerismo de la pequeña burguesía urbana, agente activo del imperialismo de uno u otro bloque, de una u otra potencia extranjera, siendo capaces, como se está viendo en Bosnia, de organizar y ejecutar masacres de sus propias poblaciones con finalidades político-diplomáticas y de exarcerbación del nacionalismo de su étnia.

Allí donde las relaciones de producción y de intercambio dominantes son las mercantiles-capitalistas, como es el caso de los Balcanes, la clase obrera debe rechazar siempre toda invitación a colaborar con la burguesía y con los nacionalistas, en todos los frentes y en todas las lenguas. La política proletaria en los Balcanes no puede ser otra que la confraternización internacionalista entre trabajadores de todas las lenguas, rechazando toda mueca racial o patriótica y las banderas de todas las patrias, en favor de la bandera de la revolución social anticapitalista. Revolución que debe abolir el trabajo asalariado, el mercado y el dinero. Estableciendo la apropiación social de los productos del trabajo e idéntico modo de distribución. Categorías económicas mercantiles mantenidas y defendidas por las burguesías de los falsos países socialistas con el mismo rango (rango fundamental) que en los países occidentales. Sin estas y otras muchas enseñanzas en el plano programático, táctico y organizativo, no podrá resurgir el movimiento clasista del proletariado, internacionalista e internacional por principio.

Decir ¡Abajo la guerra de los Balcanes! significa decir ¡abajo el nacionalismo, abajo el capitalismo y su expresión suprema, el imperialismo!: ¡Abajo la burguesía que atiza esta y todas las demás guerras de rapiña!¡Sólo la revolución comunista mundial pondrá fin a las guerras interburguesas por la conquista de nuevos mercados y de zonas de influencia política y militar!

¡¡Los Balcanes reflejan el futuro que acecha a todo el mundo burgués!! ¡¡Proletarios, aprended de estas matanzas!!

* * * * *
* * *

DIALÉCTICA DE LA CIVILIZACIÓN CAPITALISTA: DE LA SUPERABUNDANCIA NACEN LA MISERIA Y EL HAMBRE

La producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época, es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, el arte y la religión de los hombres. Dicho de otro modo: el ser humano, antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, necesita en primer lugar comer, beber, tener un techo y vestirse. Este es un postulado básico de la teoría materialista de la historia.

En los periodos más remotos de la humanidad, el paleolítico y aún antes, sólo la cooperación entre los miembros de la horda permitió satisfacer esas necesidades vitales básicas, y en consecuencia la supervivencia en un medio natural sumamente hostil. El eje central de la actividad humana era precisamente asegurar la supervivencia de la colectividad. Miles de años después, el moderno capitalismo obliga a la inmensa mayoría de la especie humana a permanecer aún dentro de la prehistoria, en el sentido de que nos hallamos todavía dentro del reino de la necesidad. Los inmensos progresos de las fuerzas productivas modernas chocan frontal y brutalmente con las actuales relaciones de producción capitalistas. El reino de la libertad, empieza con palabras de Marx: **"allí donde termina el trabajo impuesto por la necesidad y por la coacción de los fines externos: queda, pues, conforme a la naturaleza de la cosa, más allá de la órbita de la verdadera producción material. Así como el salvaje tiene que luchar con la naturaleza para satisfacer sus necesidades, para encontrar el sustento de su vida y reproducirla, el hombre civilizado tiene que hacer lo mismo, bajo todas las formas sociales y bajo todos los posibles sistemas de producción. A medida que se desarrolla, desarrollándose con él sus necesidades, se extiende este reino de la necesidad natural, pero al mismo tiempo se extienden también las fuerzas productivas que satisfacen aquellas necesidades. La libertad, en este terreno, sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente este intercambio de materias con la naturaleza, lo pongan bajo su control común en vez de dejarse dominar por él como por un poder ciego, y lo lleven a cabo con el menor gasto posible de fuerzas y en las condiciones más adecuadas y más dignas de su naturaleza humana. Pero con todo ello, siempre seguirá siendo éste un reino de la necesidad. Al otro lado de sus fronteras comienza el despliegue de las fuerzas humanas que se considera como fin en sí, el verdadero reino de la libertad, que sin embargo sólo puede florecer tomando como base aquel reino de la necesidad. La condición fundamental para ello es la reducción de la jornada de trabajo"** (Marx. El Capital. Tomo III, sección séptima, cap.XLVIII: La fórmula trinitaria).